

SAGRADA ESCRITURA

MARCONCINI Benito, *El libro de Isaías (1-39). Guía espiritual del Antiguo Testamento*, Herder - Ciudad Nueva, Barcelona-Madrid 1995, pp. 180.

Benito Marconcini, nacido en 1938, es profesor de exégesis del Antiguo Testamento en el Estudio teológico de Florencia. Colabora en varias revistas especializadas en Sagrada Escritura.

Siguiendo el libro de Isaías de un modo ordenado, pueden establecerse cinco temas: 1) las señales de una relación auténtica y comprometida con Dios, que se encuentran de un modo particular en los aspectos dedicados a la justicia social y al culto (capítulos 1 al 5); 2) la experiencia originaria de la vocación (capítulo 6); 3) el anuncio del Dios-con-nosotros (cap. 7-11); 4) el mensaje político que procede de una visión de fe (cap. 13-23; 28-33); 5) finalmente, la mirada hacia el futuro y a todo el mundo mediante ciertas notas introductorias a tres bloques ajenos a Isaías (los dos apocalipsis y el apéndice histórico: cap. 24-27; 34-35; 36-39).

La presencia de Dios, una realidad de la que se tenía noticias, se convierte ahora en encuentro, diálogo, amor, irrupción repentina: “Ya no se trata de alguien del que se habla, sino de alguien que habla y a quien se habla” (B. Renaud). En Isaías el horizonte espacio-temporal se extiende hasta el infinito. Se pasa desde el momento actual hasta el final de los tiempos, desde Jerusalén y Judá a todas las naciones. “Hay que superar el particularismo y el nacionalismo. Un lugar y un pueblo no son otra cosa que custodios del don de Dios, y lo traicionan si no lo comunican: no se es grande si se crece en contraposición a los demás y a expensas de ellos, sino si uno ayuda a crecer a los otros, como ponen de manifiesto las leyes del desarrollo de las personas

individuales. El pueblo elegido se halla en camino, como todos, hacia la plenitud” (pp. 31-32). Nos recuerda la frase de Jesús: “Créeme, mujer, llega la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre, sino en espíritu y en verdad” (Jn 4,21).

Marconcini reflexiona varias veces sobre la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Así, por ejemplo, comentando el capítulo 38 escribe: “Las palabras de Isaías hacen referencia directa al rey Ezequías, que se convierte en “tipo” de Cristo. Surge, por consiguiente, aquel “mesianismo tipológico” consistente en la relación formulada por la propia Biblia entre dos realidades del Antiguo y del Nuevo Testamento, como por ejemplo entre maná y eucaristía, cordero pascual y Cristo crucificado. No es tanto que el texto de Isaías ilumine la figura de Jesús, sino que esta última es la que arroja la luz definitiva sobre la promesa de Isaías” (pp.106).

Esta serie de libros de las editoriales Herder y Ciudad Nueva no comentan todos los versículos, ni están recargadas de largas notas al pie de página, sino que van comentando algunos fragmentos de especial importancia, enmarcándolos en la visión de conjunto, y sacándoles todo el jugo posible con vistas al aprovechamiento espiritual del lector.

Jean Pierre Wyssenbach

CLARE J. - WANSBROUGH H., *La Biblia: Historia viva*, Herder, Barcelona 1994, pp. 250.

Editorial Herder nos ofrece una traducción española de una obra aparecida en inglés el año anterior. El texto de la Biblia está a cargo de John D. Clare y el comentario bíblico es de Henry Wansbrough.

Los editores de este libro han escogido más de 50 textos del Antiguo Testamento y otros tantos del Nuevo Testamento. Cada texto va acompañado de una buena explicación de parecida extensión a la del texto. Y en la página contigua hay una fotografía de página entera que ilustra gráficamente el texto escogido y explicado. Las fotografías han sido tomadas en los lugares originales, en Palestina e Israel.

Se trata de una introducción muy gráfica de la Biblia. Se debería llamar “La Biblia ilustrada”.

Jean Pierre Wyssenbach

PRIMAVESI Anne, *Del Apocalipsis al Génesis. Ecología. Feminismo. Cristianismo*, Herder, Barcelona 1995, pp. 384.

La ecología interviene activamente en este libro escrito por una mujer. Ella ve el mundo y lo juzga, por la crisis ecológica actual que lo afecta, camino de un Apocalipsis, del Día del Juicio. Por eso mismo se compromete por la conservación y regeneración de la vida que dé origen a un nuevo Génesis del mundo.

Anne Primavesi es feminista, teóloga u ecologista. Su sensibilidad femenina y su enfoque ecológico entran en juego combativamente en la interpretación de los textos bíblicos que trae a colación en su libro. La autora se propone una tarea positiva: "Trazar el esquema de un paradigma ecológico, un modelo contemporáneo para el pensamiento cristiano y las dependencias mutuas entre las cosas creadas. La tarea negativa es dirigir una crítica sistemática al paradigma jerárquico que domina tanto en el cristianismo como en la sociedad actual".

"La tarea positiva final consiste en una relectura de los capítulos 1-3 del Génesis a la luz de un paradigma ecológico. Esta lectura habrá de contrastarse con el punto de vista jerárquico dominante sobre la mujer y la Naturaleza" (p.18). El libro quiere ser "un acto teológico de fe en el futuro, fe en que el mundo y el cristianismo pueden regenerarse por el poder del espíritu que actúa desde el interior de la materia viva..." (p. 20).

La primera parte del libro (Un paradigma ecológico, pp. 25-105) se centra en las relaciones e intercambios que existen entre mujeres, hombres y mundo natural. En su segunda parte (Un paradigma cristiano, pp.109-195) trata de si los teólogos pueden o deben usar este mismo paradigma para interpretar el parentesco que existe entre la humanidad y el resto de la creación.

En el tercer capítulo (Ecofeminismo y cristianismo, pp. 199-266) el ecofeminismo desafía al cristianismo a responder positivamente a una crítica radical de su teología e instituciones. Pide la inclusión de imágenes femeninas y naturales en la tradición cristiana, aboga por el derecho de las mujeres a participar en la constitución de la tradición, cuestiona radicalmente el Canon de las Escrituras por su dependencia del paradigma jerárquico del cristianismo: "La Biblia y las interpretaciones de la misma provinieron de una Iglesia patriarcal, a la que le fue imposible integrar la contribución que las mujeres podrían haber aportado al canon. El dominio masculino permite esto... Apoyándose en éstas y otras cuestiones relacionadas, las ecofeministas

rechazan considerar como normativo para toda la humanidad este registro canónico de relación masculina con Dios y el mundo, centrado en un pequeño grupo de personas de una época y una cultura particulares” (p. 252). ¿Y estas concretas “ecofeministas” no son pequeño-grupo-personas-de-una-época-y-cultura-particulares? ¿Nace un nuevo absolutismo, destructor desde la base de todo lo establecido? ¿No hay nada de parcialidad, de fanatismo, de tergiversación malintencionada, de inmensa ingenuidad, en las páginas de este libro? ¿Todo ha de voltearse “patas arriba” y todo ha de danzar al son que en adelante manden la ecología y el feminismo (¡perdonen algunas mujeres ecologistas!)? ¿Hasta cuándo? La ecología, ¿tiene en cuenta a los pobres?

Para abordar el libro hay que tener paciencia, comprensión, y “tragarse saliva”. ¿Lo diré por complejo machista? Compruébalo tú mismo.

Félix Moracho

NAVARRO PUERTO Mercedes, *Los libros de Josué, Jueces y Rut. Guía espiritual del Antiguo Testamento*, Herder-Ciudad Nueva, Barcelona-Madrid 1995, pp. 170.

El libro de Josué, como el resto de la obra histórica deuteronomista, parte de la visión retrospectiva del sentir de un pueblo que necesita recuperarse del golpe que le ha supuesto el exilio babilónico. Dolor y esperanza se aúnan como doble lente desde la que recuperar el pasado. Es un pueblo en plena crisis de identidad. Por eso es fundamental volver a las raíces y encontrarse con los propios orígenes.

El estilo arroja una perspectiva de tragedia. Las cosas han sido así no por azar, sino debido al pecado intermitente del pueblo. Este pueblo es responsable de esta historia. Su final estaba anunciado no por un destino ciego, sino por la actitud rebelde ante Dios y su alianza. Es el pueblo el que ha creado su futuro y ha perdido el hilo conductor de su historia que es Dios: por eso mira hacia atrás en un primer momento de autorecuperación.

Pero el exilio también hace que ese pueblo mire hacia adelante y lea la historia pasada en clave de conversión. Nada está perdido para siempre, recuperar la historia es encontrarse con los propios orígenes, allí donde es palpable la fidelidad divina, la alianza de amor. Es encontrarse con el Dios que perdona y es misericordia. De ese modo retomar la historia es optar por el cambio, por la posibilidad y la confianza basadas en ese descubrimiento de Yahvé palabra. Si algo debe motivar la conversión no es el sentimiento de

culpa, aunque actúe como trampolín, sino el encuentro gratuito con el amor de Dios que sana las heridas, enjuga las lágrimas y anima el futuro con su renovado cariño.

Cuando los cristianos y cristianas de nuestro siglo leemos este libro, estamos leyendo también nuestras raíces: los personajes son personajes humanos, ambiguos, complejos, como nosotros mismos. Nuestra historia se sigue escribiendo en la clave de violencia, conquista. Pero hoy, lo mismo que ayer, somos responsables del cuerpo de la historia y teniendo esto claro, es preciso añadir que a pesar de nuestro pecado Dios sigue estando misteriosamente presente. Tal vez, eso sí, necesitemos encontrar esas claves de historia de salvación con las que leer la intervención divina en el curso de los hechos y con las que alentar nuestra conversión y esperanza de futuro.

Este comentario pertenece a una serie que trata de profundizar en los aspectos fundamentales de estos tres libros, sin caer en análisis detallado de cada versículo. La autora, Mercedes Navarro Puerto, es Mercedaria de la Caridad, doctora en psicología y licenciada en ciencias bíblicas. Ejerce la profesión de psicoterapeuta y enseña Sagrada Escritura en la Pontificia Universidad de Salamanca y en el Instituto Teológico de Vida Consagrada de Madrid.

Especialmente las mujeres disfrutarán de esta perspectiva femenina, que ayuda a entender a Rut, Débora, Yael, Dalila, a la mujer levita, la maternidad de Dios. Es una buena introducción a estos tres interesantes libros de la Biblia.

Jean Pierre Wyszenbach

TEOLOGIA

THIELE Johannes, *Una tierra para el placer de vivir. La salvaguardia de la creación*, Herder, Barcelona 1994, pp. 169.

La naturaleza no nos necesita, pero ella sí es indispensable para nosotros. Queremos vivir, gozar de la vida. Y esto no será posible a la larga si no consideramos el carácter viviente de la tierra, lo indispensable que es ella para nuestro vivir gozoso y aun para el simple hecho de poder vivir.

El ¡optad por la vida! entraña el optad por la tierra, por la ecología, el caer en la cuenta de la responsabilidad del hombre en sus relaciones con la naturaleza no humana. Trastornamos los procesos naturales, gastamos y

dilapidamos en peces, aves, árboles, plantas, agua, atmósfera, como si en el mercado de la tierra los depósitos almacenados fueran inagotables. Dios quiere un mundo que vaya siendo “bueno” para todos sus hijos. Pero Dios quiere sacar adelante ese proyecto con la intervención de los hombres. Y estamos obligados, como objetivos capitales, a la eliminación, reducción y evitación de los daños y peligros para las bases naturales de la vida.

El autor nos invita a ver con ojos nuevos nuestro mundo: la santidad de la tierra, su sacramentalidad, a conservar la creación para tener, no ya el placer, sino aun la posibilidad de vivir en un entorno equilibrado e integral. En esta tierra el hombre es el único sujeto de responsabilidad moral, pero en una doble dimensión: comprometido a la vez en el bien no sólo del hombre sino también de sus co-criaturas.

Este libro, una “pequeña teología” dice el autor, “pretende también interpretar la creación en un sentido individual, como renovación de nuestra alma y de nuestros sentidos” (p.11), y quiere ser un “clamor por una cultura de la solidaridad, que es lo que más falta en nuestras Iglesias y en las comunidades cristianas. Falta una oposición abierta a las tentadoras ofertas de la sociedad del bienestar, que ofrece el privilegio de una vida aparentemente asegurada: canjear la vida solidaria por la moneda fuerte del consumo y de la banalidad de un funcionar sin dolor y sin dicha” (p.13). El nuevo cielo y la nueva tierra, que ya empieza aquí, no lo tendremos sin unos nuevos ojos, una nueva comunidad y una nueva vida que lo vayan haciendo posible.

Félix Moracho

MARDONES José María, *¿Adónde va la religión? Cristianismo y religiosidad en nuestro tiempo*, Sal Terrae, Santander 1996, pp. 237.

La secularización no ha podido con la religión. La religión no desaparece. Se multiplica la pluralidad religiosa. La religiosidad aumenta y también cambia de configuración, dentro y fuera del cristianismo.

En una primera parte el autor, desde su perspectiva, describe cuatro tendencias más notorias de la religiosidad en nuestro tiempo: síntomas de cierta mayor des-institucionalización y flexibilidad dogmática en el catolicismo; como contra-reacción se acentúa el dogmatismo e integrista; la ‘New Age’ con su misticismo difuso, esotérico y ecléctico se extiende directa o indirectamente y se difunde cierta secularidad sagrada del cuerpo, la naturaleza, la política, el deporte o la música: “fenómenos sociales que se

ritualizan y que presentan mitologías, exaltaciones y sacralizaciones camufladas” (p. 35).

Luego advierte sus diferencias y afinidades con respecto a la religiosidad cristiana, tratando de descubrir lo que se nos dice a los cristianos con la búsqueda por caminos de nueva sensibilidad religiosa: ¿qué podemos y debemos aprender de esas religiosidades?, ¿qué es lo propio de la experiencia cristiana de lo sagrado? Nuestra tradición bíblica nos dice que lo sagrado está sometido a una cierta evolución.

Termina (pp. 203-228) preguntándose: ¿qué puede aprender el cristianismo, sin perder su identidad, de la nueva sensibilidad religiosa postmoderna?, ¿qué mantener y asumir de la modernidad?, ¿qué aprender del fundamentalismo?, para presentar cinco rasgos fundamentales de un modelo de cristianismo que parecen surgir de toda esta confrontación.

Un libro que nos ayudará a ver con claridad el cristianismo que queremos y necesitamos para hoy y para mañana.

Félix Moracho

MORAL

BAUDOIN J.L.-BLONDEAU D., *La ética ante la muerte y el derecho a morir*, Herder, Barcelona 1995, pp. 134.

Baudouin, especialista en bioética, es juez en el Tribunal de apelación de Quebec desde 1989. Blondeau es doctora en filosofía y profesora de bioética en la Universidad de Laval de Quebec. Los autores ofrecen un análisis sociológico, filosófico y científico que reubica el problema de la muerte en un equilibrio social entre ciencia y cultura. Se dirigen no sólo a profesionales de la medicina y del derecho, sino a todas las personas que desean clarificar sus ideas ante las manipulaciones de la opinión pública en torno a la muerte.

Los problemas planteados en este libro son diarios en el acontecer humano hoy. La actual ambición científica (¿sólo?) ha falseado las actitudes ante la finitud de la vida, privando al individuo no sólo de su libertad de decisión, sino incluso de la posibilidad de asumir el sentido profundo y metafísico de la muerte. La autonomía de la persona comporta el derecho subjetivo de autodeterminación. Este derecho obliga al personal médico a interrumpir o no iniciar un tratamiento, si ésta es la voluntad del enfermo. Los autores puntualizan: “El derecho a no ser tratado es pues un derecho a la no

intervención, pero no aún un derecho a la muerte. Es un derecho a dejar morir y no un derecho a hacer morir” (p.119). “La dicotomía entre tratamiento ‘ordinario’ y ‘extraordinario’ es obviamente artificial porque el valor atribuido a estos conceptos nunca es objetivo sino subjetivo... La administración de antibióticos a una persona víctima de una infección sólo es un tratamiento ‘ordinario’, usual, banal y clásico, cuando por lo demás esa persona esté sana. No lo es la administración de esos mismos antibióticos a un canceroso en fase terminal para frenar una neumonía y retrasar el desenlace unas horas o unos días. Salvo en casos de experimentación bioquímica, el tratamiento es por tanto ‘ordinario’ o ‘extraordinario’ sólo en función del paciente y sus circunstancias.... Por ello, no puede distinguirse entre ‘tratamientos’ y ‘cuidados’: el respeto por la autonomía de la persona justifica tanto la interrupción del respirador y la medicación con antibióticos como de la alimentación por sonda y la hidratación” (p.120).

“El derecho a morir de forma natural no es lo mismo que el derecho a morir... Toda política de eutanasia activa (incluso bajo control médico estricto) comporta necesariamente sus debilidades, abusos y caricaturas. Los errores son inevitables por muy perfeccionado que sea el sistema de control para evitarlos. La sociedad se pregunta entonces si puede permitirse tolerar un solo abuso en esta materia, cuando de ello depende una vida humana. Y éste no es el único peligro” (p.123).

Pero hay que leer todo el libro, sobre todo la “Conclusión” (pp. 117-128), caer en la cuenta de sus puntualizaciones y matices, para afrontar el considerable desafío de “devolver un sentido a la muerte en nuestra sociedad egoísta y hedonista de finales del siglo XX”. El libro termina así: “Devolver un sentido a la muerte, ‘rehumanizarla’, es apostar por el futuro. Es en todo caso el precio que la sociedad debe pagar cuanto antes para evitar los peligrosos excesos de una deriva ética hacia el reconocimiento de un derecho a la muerte que pueda justificar una política de eutanasia activa”.

Félix Moracho

SCHMIDBAUER Wolfgang, *¡Tú no me entiendes! La semántica de los sexos*, Herder, Barcelona 1994, pp. 239.

Con frecuencia la más bella relación de pareja termina con el mutuo reproche: “¡Tú no me entiendes!”. Y este no entenderse no se refiere al mundo de las ciencias y de la técnica, sino al mucho más importante, para su personal

y mutua felicidad o desgracia, de sus relaciones sentimentales. “En el anhelo de igualdad, de una relación ideal que excluya a todos los demás, de lealtad y de confianza, las mujeres se diferencian de los varones” (p. 12).

Hay un “lenguaje relacional”, utilizado preferentemente por las mujeres, y un “lenguaje objetivo”, que se refleja sobre todo en los ámbitos jurídico y técnico, dominados por el varón. “Los varones interpretan la oferta de ayuda como una humillación, cual prueba de un estado inferior, mientras que las mujeres de ordinario se avienen a ello de forma mucho más natural, ya que para ellas un ofrecimiento de ayuda contiene el deseo de una relación emocional” (p. 14).

Las parejas actuales tienen que elegir entre una oferta amplia de concepciones tradicionales, confesionales, emancipadas, nostálgicas, progresistas, feministas... para configurar su relación. La armonía que entraña el enamoramiento, ¿procede de la misma concepción de amor y vinculación? En las relaciones amorosas, importantísimas para la felicidad personal, “hombres y mujeres entienden cosas totalmente diferentes al hablar de amor, de deseo, de una buena relación, de desarrollo, de una separación correcta, de amistad y sexualidad...”. Autoras feministas hablan de “la incapacidad relacional y el egoísmo de los hombres...” (p. 16).

El autor, psicoanalista y terapeuta de parejas, expone en esta obra los motivos (las más de las veces inconscientes) por los que hombres y mujeres se hacen hoy día sufrir unos a otros con tanta frecuencia. Un libro que puede ayudar a hombres y mujeres a entenderse mejor a sí mismos y los hará más capaces de entender a su pareja.

Félix Moracho

AA.VV., *De cara al tercer milenio. Lecciones y desafíos*, Cristianisme i Justícia, Sal Terrae, Santander 1994, pp. 170.

Libro que recoge una buena parte de las ponencias presentadas en el ‘seminario abierto’ con el que “Cristianisme i Justícia”, institución de la Compañía de Jesús al ‘servicio de la fe y promoción de la justicia’, celebró en 1993 el 10º aniversario de su constitución oficial.

Las ponencias se centraron en las “lecciones de los años 80 y desafíos de los 90”, desarrollándose alrededor de tres ejes principales: socio-cultural, teológico y espiritual. Cada uno de estos bloques tiene dos partes: análisis del pasado reciente para sacar las principales lecciones del mismo, y retos para el

futuro a las puertas del tercer milenio.

No nos engañemos concentrados en que el desafío está en pensar y hablar correctamente de Dios. Ni siquiera en hacerlo de la manera más adecuada a la mentalidad de los hombres y mujeres de este final de siglo. Lo más crucial no está en 'encorsetar' a Dios en una 'doctrina', sino en el seguimiento histórico del camino de Jesús crucificado. Jesús creyó que el sufrimiento de los pobres era la congoja del Dios del Reino, su Padre, y que sólo el amor hecho solidaridad con ellos daba el verdadero conocimiento de esa Paternidad universal de Dios.

Libro interesante para que los cristianos estemos al día, abramos los ojos, y no lleguemos tarde, una vez más, a los cambios profundos que se producen en la vida y costumbres de los pueblos. Estos transforman la sociedad sin intervención de la comunidad cristiana, que tiene que quemar etapas porque llega tarde e improvisadamente.

Félix Moracho

HISTORIA

AA. VV., *Historia general de la Iglesia en América Latina, IV: Caribe*, Sígueme, Salamanca 1995, pp.443.

De la colección *Historia de la Iglesia en América latina* sale ahora el volumen dedicado al área del Caribe. Se presenta en forma unificada esta área que comprende Cuba, Santo Domingo, Haití y las otras islas caribeñas.

En los volúmenes que tratan de las otras áreas geográficas se habla casi exclusivamente de la Iglesia católica, pues ha habido una única evangelización, española o portuguesa. Ha resultado más difícil elaborar este volumen ya que en el Caribe intervinieron españoles, franceses, ingleses, holandeses y norteamericanos, esto se refleja en una diversidad de creencias. En este volumen además de la Iglesia católica se habla de la confesión anglicana, luterana y de distintos grupos evangélicos. No se olvida por otra parte el influjo de las creencias indígenas y africanas.

Novedosas son las páginas consagradas al problema de la esclavitud y la postura de las diversas iglesias frente a ella. Interesante también es la presentación de la actuación de las Iglesias frente a las dictaduras: Duvalier, Trujillo... y frente al gobierno de Castro en Cuba. La presentación se hace en

la perspectiva de la Teología de la Liberación. Muchos capítulos de la historia del pasado iluminan situaciones del presente y ojalá ayuden a proyectar el futuro de esos países.

Corrado Pastore

MERINO Amador (Ed.), *Don Bosco: 100 años en Venezuela*, Editorial Arte, Caracas 1995, pp. 312.

Con motivo de la Celebración de los 100 años de la presencia de los Salesianos en Venezuela se elaboró este volumen conmemorativo. En él podemos encontrar logradas presentaciones del Fundador y de la Virgen de Don Bosco: María Auxiliadora.

Los orígenes de la presencia centenaria son recogidos en dos capítulos: "Abrieron surcos y echaron semillas" (43-56), "Los Salesianos en Venezuela: primeras fundaciones" (57-75). Se pasa después en reseña los distintos ámbitos de trabajo en estos cien años: la Escuela Salesiana: colegios (77-91), escuelas técnicas, agrícolas y centros de capacitación para el trabajo (93-103); las parroquias (105-120); la presencia entre los indígenas (131-146); la pastoral juvenil y el asociacionismo (233-247); la comunicación social (189-200); pastoral vocacional e institutos de formación (159-188).

El Banco Provincial ha patrocinado este volumen conmemorativo que se presenta con una muy elegante presentación, ofrece más de 800 ilustraciones entre fotos del pasado y del presente. De mucho valor histórico algunas de ellas. Coordinador de la obra ha sido el P. Amador Merino.

Si mucho se ha hecho, mucho queda por hacer en el futuro. Los retos que a los Hijos de Don Bosco quedan al iniciar el segundo centenario de su presencia están plasmados en el Proyecto Educativo Pastoral (29-42). La situación del país y de los jóvenes retan a los Hijos de Don Bosco: son muchos miles los muchachos que han abandonado la educación formal, para dar una respuesta se propone el Proyecto "Juventud y Trabajo" con una red de Centros de capacitación; y al crecer el número de los niños de la calle se propone una "Red de Casas Don Bosco".

Este elegante volumen ofrece interesantes páginas del pasado, ilumina el presente y proyecta hacia el año 2000 la Congregación Salesiana en Venezuela.

Corrado Pastore